

Opinión pública y ahorro energético

Regina Lafuente Fernández
Carlos Priego González de Canales
Silvia Meiattini

Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA-CSIC)

Hoy en día, uno de los desafíos más importantes es encontrar modelos de desarrollo basados en un adecuado equilibrio entre las legítimas demandas de la población en materia de bienestar y calidad de vida y la explotación sostenible de los recursos naturales del planeta. Los recursos energéticos están en el centro de este dilema, en tanto en cuanto constituyen un elemento estructural de desarrollo.

Pero el significado de los propios conceptos de calidad de vida y de protección ambiental depende de una definición social de los mismos. Asimismo, los problemas ambientales, por acuciantes que sean, serán abordados eficazmente por nuestras sociedades sólo en la medida en que la representación social de los mismos les atribuya relevancia y urgencia. Por ello, además de la necesidad de disponer de información rigurosa y científica, que permita conocer el alcance de las actuales dinámicas de cambio en materia ambiental, se hace indispensable la integración de esta información con una perspectiva sociológica y un estudio profundo del estado de la opinión pública. Y más aún en contextos democráticos, donde las políticas deben ser legitimadas por el apoyo social que reciben de la población.

En definitiva, son los ciudadanos los que deciden y posibilitan las políticas públicas y los que determinan las condiciones de producción y consumo, y, por tanto, sus efectos en forma de contaminación y degradación ambiental.

El Ecobarómetro de Andalucía es un buen ejemplo del interés mostrado por las instituciones públicas y la comunidad científica en analizar la complejidad y coexistencia de las diversas formas con las que la población se aproxima a los temas relacionados con el medio ambiente. El Ecobarómetro de Andalucía (EBA) es el resultado de un proyecto de investigación desarrollado desde 2001 de forma conjunta entre la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), a través de diversos convenios de colaboración. En el marco de dichos convenios, el Instituto de Estudios Sociales Avanzados (IESA) ha sido el encargado de llevar a cabo la realización del proceso de producción de datos sociales y de los análisis necesarios para la elaboración del EBA.

Texto publicado en la página web www.energia2012.es



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE ECONOMÍA
Y COMPETITIVIDAD



CSIC
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS



FUNDACIÓN ESPAÑOLA
PARA LA CIENCIA
Y LA TECNOLOGÍA



El objetivo del EBA es analizar las diversas dimensiones de la conciencia ambiental mediante una encuesta anual dirigida a la población andaluza mayor de 18 años. Para ello se elabora un sistema de indicadores a partir de las preguntas que se realizan a los encuestados, y cuya finalidad es medir las actitudes, conocimiento y comportamiento de los andaluces respecto a diversas cuestiones ambientales.

Dado que las políticas públicas deben ser legitimadas por el apoyo social que reciben de la población, la información proporcionada por el EBA permite conocer cómo valoran los propios ciudadanos las acciones emprendidas por las instituciones públicas para impulsar la protección del medio ambiente, así como el alcance de estas políticas en la conciencia ambiental de la población.

OPINIÓN PÚBLICA Y AHORRO ENERGÉTICO EN ANDALUCÍA

El EBA representa una herramienta de gran utilidad para conocer el compromiso de los ciudadanos como contribuyentes y usuarios de bienes y servicios ambientales y como destinatarios de las políticas públicas, y cobra particular relevancia si se tiene en consideración que la Comunidad Autónoma de Andalucía ha marcado como objetivo dentro del Plan Andaluz de Sostenibilidad Energética 2007-2013, alcanzar un ahorro equivalente al 8% de la energía primaria consumida con fines exclusivamente energéticos en 2006.

1. Actitudes hacia la realización de diversas conductas ambientales

El Ecobarómetro de Andalucía aporta suficiente información para poder profundizar en el patrón actitudinal de los andaluces hacia los comportamientos proambientales, especialmente en la evolución en la última década de algunas de las prácticas que contribuyen a reducir las emisiones de CO₂ relacionadas con el transporte y la movilidad, el ahorro de energía en el hogar y el consumo responsable.

La conducta ambientalmente responsable está modulada por distintos condicionantes como las normas sociales, el coste de la acción, el sentimiento de autoeficacia (eficacia interna), de efectividad de la acción (eficacia externa), y de la existencia de barreras contextuales, entre otros. Teniendo en cuenta estos condicionantes, los datos recogidos en la tabla, muestran una evolución positiva en el uso de medios de transporte sostenible en los desplazamientos locales, pero no así en la limitación del uso del vehículo privado por razones ambientales. También se observa un aumento muy pronunciado de la frecuencia con la que los encuestados mencionan prácticas relacionadas con el ahorro energético en el hogar: compra de bombillas y electrodomésticos de consumo eficiente, uso responsable de los sistemas de climatización, etc. En cambio, los andaluces muestran mayor resistencia a introducir criterios ecológicos en el consumo y el porcentaje de consumidores con criterios proambientales no ha variado en el periodo analizado.

Texto publicado en la página web www.energia2012.es

EVOLUCIÓN DE LAS PRÁCTICAS PROAMBIENTALES

Los porcentajes se refieren a quienes declaran: «Lo hago con frecuencia»*

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Ir a pie, en bicicleta o transporte público en mi localidad	49,1%	52,6%	60,2%	54,2%	53,4%	63,8%	59,2%	65,2%	68,0%	65,0%
Dejar de utilizar el vehículo privado por razones ambientales	—	—		5,1%	5,8%	—	9,9%	—	—	10,6%
Utilizar bombillas de bajo consumo	28,8%	30,6%	36,2%	32,3%	36,4%	52,0%	52,5%	—	—	
Reducir el consumo de energía en el hogar	—	—	—	—	—	—	—	76,8%	75,2%	79,6%
Comprar productos respetuosos con el medio ambiente	24,7%	28,8%	45,5%	44,5%	28,4%	31,7%	30,8%	25,3%	28,6%	30,1%

*Las opciones de respuesta para cada comportamiento son: no lo he hecho ni lo haría; no lo he hecho pero estaría dispuesto a hacerlo; lo he hecho alguna vez; lo hago con frecuencia.

2. El compromiso con el ahorro energético en los hogares andaluces

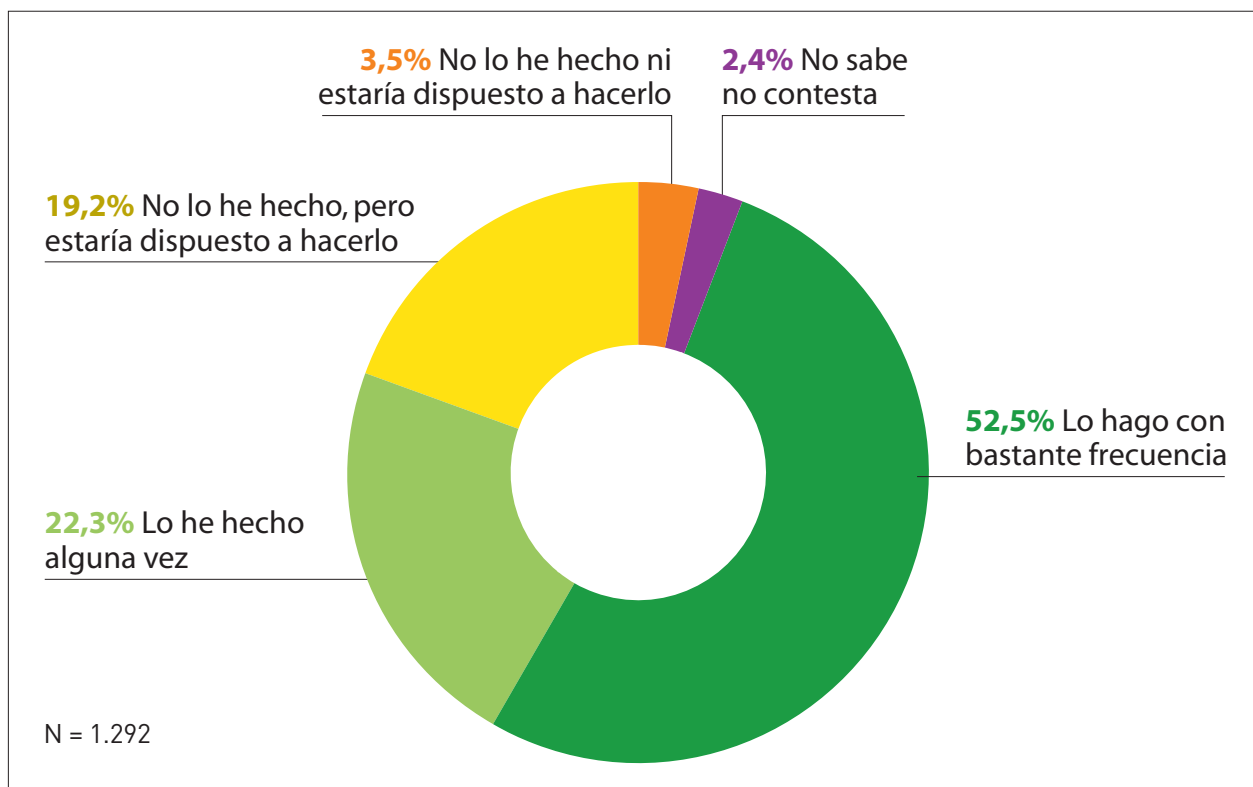
En las últimas ediciones del EBA se aprecia un aumento del uso de bombillas de bajo consumo por parte de los andaluces, de modo que, en el año 2007, la mitad de los encuestados afirmaba que usaba este sistema de ahorro energético con frecuencia (52,5%) mientras que en el año 2001 tan sólo lo hacía un 28,8%.

Para indagar en los motivos por los cuales los andaluces no llevaban a cabo esta práctica, se les sugirió a los encuestados que no usaban bombillas de bajo consumo (22,8%), una serie de posibles razones, pidiéndoles que indicaran las dos que mejor explicaban su conducta.

El principal motivo mencionado por los andaluces para no utilizar bombillas de bajo consumo apunta directamente a su elevado precio (19,7%). Las cuestiones relacionadas con la falta de información también tienen un peso bastante destacado entre las razones esgrimidas por los encuestados: un 15,3% declara que no sabría qué hacer para ahorrar energía y otro 14,6% dice que las etiquetas de los productos o los vendedores no ofrecen información sobre consumo energético. Otros motivos que actúan como freno para realizar esta práctica ambiental según los encuestados son la resistencia a cambiar de costumbres (13,3%) y la creencia de que la luz de las bombillas de bajo consumo es de peor calidad (15%).

Texto publicado en la página web www.energia2012.es

GRÁFICO 1. ¿Ha utilizado bombillas de bajo consumo en los últimos seis meses?



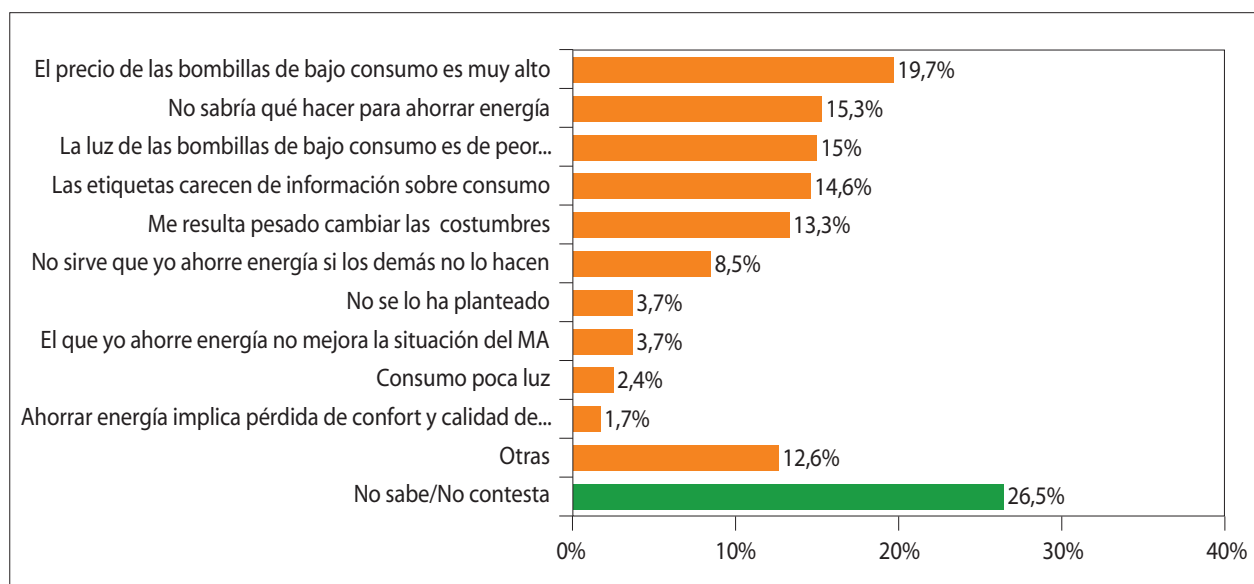
Fuente: EBA 2007. IESA-CSIC.

Los motivos que cuestionan la eficacia de la acción individual o aluden a la falta de responsabilidad percibida en la propia acción son menos mencionados: un 3,7% considera que el ahorro personal de energía no mejora la situación del medio ambiente y un 8,5% piensa que no sirve de nada ahorrar energía si los demás no lo hacen.

Los motivos que cuestionan la eficacia de la acción individual o aluden a la falta de responsabilidad percibida en la propia acción son menos mencionados: un 3,7% considera que el ahorro personal de energía no mejora la situación del medio ambiente y un 8,5% piensa que no sirve de nada ahorrar energía si los demás no lo hacen.

Texto publicado en la página web www.energia2012.es

GRÁFICO 2. De las siguiente razones, ¿le importaría indicar, por orden de importancia, las dos que hacen que usted no utilice bombillas de bajo consumo?



MULTIRRESPUESTA

Solo para quienes NO utilizan bombillas de bajo consumo. N = 294

Fuente: EBA 2007. IESA-CSIC.

Texto publicado en la página web www.energia2012